

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Sábado 25 de Mayo de 1872.

NÚM. 162.

LA TERTULIA.

MADRID 25 DE MAYO DE 1872.

Y SIGUE LA CRISIS.

Anteayer se decía, en tono de burla, que el Sr. Sagasta, apenas le fué aceptada su dimisión, mandó telegrafiar al general Serrano haciéndole decir: «Es preciso que improvise V. una victoria y que se venga inmediatamente.» Nadie creyó lo que parecía un canard; pero todo el mundo se va convenciendo de que algo de esto debe haber sucedido; pues en efecto, el duque de la Torre, lo primero que ha contestado al consultarse sobre la crisis, ha sido: «No puedo ir; hoy concluye el plazo concedido para la presentación de indulto de los carlistas: estoy en comunicación confidencial con muchos de sus jefes, y esto es cosa de cuatro ó seis días para terminar con la insurrección.» Y en efecto, los carlistas, no queriendo dejar desairado al general en jefe del ejército de operaciones del Norte, hace dos días que nos tienen incomunicados con el extranjero, habiendo interceptado los correos y la vía férrea.

Con todo, después de habérsele enterado anteayer mismo minuciosamente al habla del estado crítico de la situación, ayer mañana, á cosa de las diez se comunicó al rey que el duque de la Torre se hallaba en Bilbao, y S. M. bajó al ministerio de la Guerra, encerrándose en el despacho del subsecretario, donde está el telégrafo, y conferenció largamente, desde las diez y media de la mañana hasta cerca de la una. Concluida la primera conferencia con el rey, continuó esta por el mismo medio con algunos hombres importantes del partido unionista, y cuando con ellos arregló el asunto, quedando todos de acuerdo, el general Zavala volvió á Palacio por S. M., acompañándole de nuevo á la subsecretaría de la Guerra. No fué menos corta que la anterior la segunda consulta; pero mas fecunda en resultados definitivos, allí mismo, á las cinco y media de la tarde, encomendó al general Topete, que se hallaba en el ministerio de antemano con el Sr. Ulloa, la formación de un Gabinete, del cual el famoso marino no tendrá sino interinamente la presidencia.

Arregladas así las cosas, el rey, en union del general Zavala, se dirigió al hotel del barrio de Salamanca, donde habita la duquesa de la Torre, á la cual no encontró en su casa.

Veamos, entre tanto, qué habian hecho en las últimas veinticuatro horas que precedieron á la decisión del monarca los hombres llamados para oír sus pareceres, y los no llamados por el rey, pero que se agitan mucho dentro de ciertos partidos.

El Sr. Ruiz Zorrilla, convocado á las siete á la cámara regia, limitóse á esponer á S. M. su dictamen con una lealtad y nobleza de que pudieran tomar ejemplo sus adversarios. No recordó al rey lo que en otros casos análogos, por cuatro veces seguidas desde el 4 de Octubre acá, espuso al monarca acerca de la situación del partido conservador; no le recordó lo que le dijo cuando el Sr. Sagasta, y otros que se jactan de mas circunspectos que el Sr. Sagasta, le prometieron la formación artificial de un partido conservador inverosímil; tampoco quiso hacer mención de sus observaciones, no muy lejanas, sobre el resultado funesto que

tenian que dar las elecciones generales en el modo y forma como el Gobierno del Sr. Sagasta se preparaba á hacerlas; no tuvo una palabra siquiera de recriminación para la conducta desastrosa de este hombre fatal: solo dijo á S. M. que él era partidario de las políticas desembizadas, y que si el criterio del rey se inclinaba á entregar de nuevo el poder al partido conservador, fuera real y verdaderamente al partido conservador puro y neto, huyendo de peligrosos contubernios y mistificaciones.

El Sr. Ruiz Zorrilla podía haber hecho al rey muy graves consideraciones sobre el significado de las Cortes actuales, antes que nacidas, desprestigiadas en la opinión; el Sr. Ruiz Zorrilla podía haber recordado que ante la opinión pública hay una solidaridad ineludible de responsabilidad moral entre el Gobierno á quien habia tenido á bien indicar la dimisión, y la mayoría de las Cámaras y el partido llamado conservador; el Sr. Ruiz Zorrilla podía haber hecho al monarca algunas muy serias reflexiones sobre la influencia que en una opinión tan trahajada por toda suerte de enemigos de la situación revolucionaria, podía tener el acto de conferir de nuevo la régia confianza á los hombres arrojados del poder por el grito y la protesta de la moral pública ultrajada, ó á sus cómplices; pero, en un hombre de Estado y de ley, hubiera esto parecido descaído, hubiérase atribuido á deseos de coartar la real prerogativa, y el Sr. Ruiz Zorrilla solo pudo y debió decir al rey: «Entre una política falsa y atea y una política clara, aunque mala y desprestigiada, la elección no es dudosa, y si la situación ha de seguir siendo conservadora, séalo, pero perfectamente conservadora.»

«Obraban con la misma lealtad los hombres que dirigen los diversos grupos de la mayoría? Un periódico de ayer tarde dice lo siguiente:

«Los Sres. Zavala, Sagasta, Topete, Ulloa y marqués del Duero se reunieron anoche á las nueve en la secretaría del ministerio de la Guerra, y estuvieron conferenciando largamente hasta las altas horas de la madrugada sobre la manera de resolver la crisis. El deseo unánime fué que en el nuevo ministerio entraran hombres de los dos elementos que componen la mayoría de las Cámaras, para darle mas fuerza ante las difíciles circunstancias que atraviesa la política en general, manifestándose la conveniencia de que el general Zavala fuera el encargado de formarle. En este sentido parece que se espresó el duque de la Torre, que anoche llegó á Bilbao, y con quien se consultó al momento.»

El resultado de las conferencias entre el rey y el duque de la Torre, perfectamente determina lo que en las consultas previas con los hombres que se reunieron en el ministerio de la Guerra se acordó entre el duque de la Torre y los que aquí dirigían el tinglado de la conservaduría; y entre tanto que por cuarta vez el poder se entrega, hasta después de la derrota por el crimen, en manos de los conservadores, éstos, dignos solo de su abominable historia, algo mas tardarán en resolver la crisis de lo que á primera vista parece.

No importa que cada ambición personal se lance en candidatura ministerial por esos mandos de Dios á recordar su nombre y recomendarlo á la piedad de los encargados de formar el Gabinete. Hasta el presente solo sabemos que hay infinitos deseos de coger carteras, siendo los mas impacientes la gente moza, que tan buena muestra ha dado con el Sr. Romero Robledo, y que no disputa sobre la importancia de las que han de tocarle. Pero, ¿cada grupo de la mayoría, no tiene su aspiración? ¿Quién los concierne? Los unionistas, una vez hecha suya la si-

tuación, se contentan con otorgar á los sagastinos dos solas carteras: estos les piden cuatro. Los diputados catalanes imponen un ministro de sus provincias; y si cada antiguo reino ó departamento territorial hiciera lo mismo, no habria carteras suficientes ni aun con convertir en ministerios hasta las mas insignificantes direcciones. El directorio de la mayoría, para arreglar el asunto, según dice *La Correspondencia*, citó anoche á una reunión de los hombres mas importantes de las dos fracciones, y estos eran los Sres. Candau, Fernandez de la Hoz, Garrido (D. Joaquin), Alonso Martinez, Balaguer, Lorezans, Romero Ortiz, Santa Cruz, Montejó, marqués del Duero, Albarca, Rios Rosas, Ros de Olano, Groizard y otros. ¿Quién ha visto jamás resolver las crisis, ni formar Gabinete de esta manera? ¿Cuenta el Sr. Topete con la confianza de la mayoría? Pues en tal caso, los que le han precedido en esos encargos, han designado sus hombres, y las mayorías se los han aceptado sin condiciones. ¿Impone esta los ministros? Entonces, ¿á quién encarga el rey la formación del Gabinete?

Por los periódicos de anoche, tal es el resumen de las candidaturas que volaban por ahí:

El *Tiempo* designaba para la presidencia al general Serrano, aunque la desempeñaría interinamente el general Topete. De esta opinión era tambien, al parecer, *La Correspondencia de España*. Pero la generalidad de los periódicos publicaron los siguientes nombres para los ministerios que se designan:

PRESIDENCIA Y GUERRA.
Topete.
GOBERNACION.
Candau.
ESTADO.
Ulloa (Norte, <i>Diario Español</i> , <i>Tiempo</i> y <i>Universo</i>).
Albareda (<i>Epoca</i> y <i>Política</i>).
HACIENDA.
Gisbert (Norte, <i>Epoca</i> , <i>Universal</i>).
Elduayen (<i>Diario Español</i> , <i>Política</i> y <i>Tiempo</i>).
GRACIA Y JUSTICIA.
Romero Ortiz (Norte y <i>Universal</i>).
Ulloa (<i>Epoca</i> y <i>Política</i>).
Groizard (<i>Diario Español</i> y <i>Tiempo</i>).
FOMENTO.
Groizard (<i>Universal</i>).
Albareda (Norte y <i>Tiempo</i>).
Galdó (<i>Diario Español</i>).
Montejó (<i>Política</i>).
Navarro Rodrigo (<i>Epoca</i>).
MARINA.
Topete (<i>Tiempo</i>).
Antequera.
ULTRAMAR.
Ayala (<i>Tiempo</i>).
Balaguer (Norte, <i>Epoca</i> y <i>Diario Español</i>).
Cortés Llanos (<i>Política</i>).

GUERRA.

Serrano Bodoya (*Independencia Española*).

La Correspondencia de España publicaba además, como dudosas, estas otras dos candidaturas:

«Topete, presidente interino y Marina; Albareda, Estado; Groizard, Gracia y Justicia; Sanz ó Carbó, interinos de Guerra; Candau, Gobernación; Navarro y Rodrigo ó Valera, Fomento; Gisbert, Hacienda, y Balaguer, Ultramar.»

La otra combinación, era:

«Rios Rosas, Estado y presidencia interinamente; Ulloa ó Candau, Gobernación; Elduayen, Hacienda; Topete ó Malcampo, Marina; Romero Ortiz ó Ulloa, Gracia y Justicia; Ayala, Ultramar, y Navarro y Rodrigo, Fomento.»

No citamos los de los demás periódicos, por incidir en las anteriores. Es decir, el partido conservador no es mas que partido de ambiciones, y si Dios no lo remedia, andando así las cosas, día llegará en que para cada vacante de

cartera presenten sus memoriales cientos de ciudadanos que nos quieren hacer felices, para caer como Romero Robledo y Sagasta deshonrados, ó como Angulo y Camacho compadecidos, por su pecado de ignorancia. Pero entre tanto que así las ambiciones *destapan su inmundada boca*, convirtiendo la gobernación del Estado en objeto vil de mera especulación ó en misera satisfacción de vanidad y amor propio, ¿está seguro el Sr. Topete de que podrá contar, sea cual sea la combinación que al fin saque triunfante, con la mayoría de los Cuerpos colegisladores? El Sr. Ruiz Zorrilla, antes de las elecciones lo dijo al rey, y anoche lo reconoce *La Epoca*.

«Prácticamente acaba de verse cuanto los engañaba el deseo á los miembros de aquel Gabinete cuando se creían destinados á la longevidad, y pretendían desahogar á sus adversarios afirmándolo; la mayoría forjada en las elecciones últimas no les libró de la muerte, y ya, antes de la crisis, esa mayoría habia comenzado á descomponerse. Un suceso como el del espediente de los dos millones, que en algun modo afecta á la limpieza de sangre de dicha mayoría, forzosamente tiene que influir en la composición de la última, precipitando su disolución; pero en lo que no cabe duda es en que, una vez alejado de la escena política el ministerio que presidió á su nacimiento, no hay mayoría cierta y segura para ninguno de los que puedan sucederle.»

Por lo demás, el espectáculo que el partido conservador nos está dando desde hace ocho meses, constitucionalmente hablando, no es muy edificante. Partiendo de dos mentiras descaradas, ha traído al país á una situación mas difícil y tirante que la de Agosto de 1868. El turno de los partidos constitucionales es en sus lúbricos un engaño soez; su existencia como partido político otra mas perniciosa superchería. Al caer en Octubre el Gabinete Ruiz Zorrilla, parlamentariamente, pero sin buscar subterfugios ni mentiras lúbricas ni ilícitas, entregó el poder para establecer la alternativa, y se lo entregó sin empacho ni demora. Cuatro veces ha sido derrotado el partido conservador y sus gobiernos, y cuatro veces se ha quedado con la herencia; pero hay que reconocerlo, está herido de muerte. Si como partido político carece de concepto y prestigio en la opinión, como partido de Gobierno está tachado de inmoral y de reo. En mal hora se ampara en el poder para escudarse; por que al asirse á él con insensata resistencia, es posible que, sublevando la opinión un día y otro con sus actos inmorales, llegue uno terrible, en que al caer violentamente ponga muchas cosas en peligro, envolviéndolo todo en sus ruinas.

Como partido conservador, ¿con qué fuerzas cuenta? ¿Acaso los elementos mas constantes de ese partido no los vemos alejarse cada día con mas horror y con asco de los llamados conservadores de la revolución? ¿A dónde se ha ido el Sr. Silveira? ¿A dónde el señor marqués de la Vega de Armijo? ¿A dónde el Sr. Suarez Inclán? ¿A dónde el Sr. Calderon Collantes? ¿A dónde tantos otros hombres ilustres que fueron nuestros auxiliares en la revolución? ¿Quién los ha arrojado del campo revolucionario? ¿Qué torpezas de arriba los hacen inclinar de donde está desplegada una bandera imposible? El movimiento de los conservadores se hace: pero *La Epoca*, anoche, determina el punto hácia donde se dirige.

De modo que al partido conservador, que ha rodeado al trono del rey D. Amadeo se debe, no solo que no haya venido á robustecerse ni un solo conservador disidente ni antidinástico, sino que ha aumentado las disidencias y estrechado los lazos entre los revolucionarios disi-

dentos y los antidinásticos restauradores. Por añadidura ha sido causa y origen de la guerra civil del Norte, contra la cual los conservadores no han logrado despertar ni el menor eco de indignación en medio de la general indiferencia.

Pero á bien, que todavía hay periódicos que creen que el Sr. Sagasta puede continuar en el Gobierno; y de hecho continúa, pues si desaparece su nombre, quedan sus hechuras, queda su sistema, quedan sus vicios, quedan sus inmoralidades, quedan sus delitos, queda su impudencia y queda su descaído.

Esto es lo que significará la solución de la crisis por medio de un Gobierno de conciliación ministerial.

QUIEN MAL ANDA, MAL ACABA.

«Decidme cómo ha muerto un hombre, ha escrito un distinguido publicista, y yo os diré cómo ha vivido.»

Y en efecto; el escritor de quien es la anterior frase, tenia muchísima razón, porque, como dice la máxima con que encabezamos nuestro artículo, *quien mal anda, mal acaba*, y si un Gabinete que, como el presidido por el funesto Sr. Sagasta, vivió desde que fué constituido provocando á las oposiciones, injuriando y calumniando á los partidos mas nobles y dignos y á los jefes que los representan; un Gabinete que ha vivido infringiendo la Constitución, violando las leyes, malversando el Tesoro público, corrompiendo las conciencias, desmoralizando al país; un Gabinete que disuelve un Parlamento en donde no tenia mayoría, y provoca la coalición electoral; un Gabinete que hace unas elecciones en provecho de la fracción menos liberal de las constitucionales, por odio al partido que habia iniciado la revolución, que habia dado el espíritu de su doctrina al Código fundamental, y que habia, por último, coronado el edificio con la dinastía proclamada tambien por su iniciativa; un Gabinete que formuló la bancarota consumiendo todos los recursos del Tesoro y desacreditándose en el extranjero; un Gabinete que preludió la contrarrevolución y que ha querido disponer las cosas de manera que se resucite aquí forzosamente el peligroso resorte del retraimiento; un Gabinete que ha dado lugar á que se levante en armas un partido que se halla muerto hasta los huesos desde el convenio de Vergara; un Gabinete que dispone legalmente de fondos sagrados, confiados á su custodia por sus legítimos dueños, y esto para corromper conciencias, para sostener esbirros y alimentar calumniadores; un Gabinete, en fin, que para escusar este delito presenta un indigno proceso, un monstruoso libelo, ante la representación del país, en que se acusa sin pruebas á la mitad de España, y en cuyo espediente se vislumbra otros delitos cometidos por ese mismo Gobierno y por sus agentes; un Gabinete, decimos, que de esta manera ha vivido, no podía morir de otra manera que como ha muerto el de los dos apóstoles, que tal es el nombre que ha recibido en sus postrimerías.

Disponiendo de una resuelta y decidida mayoría, sacada de las urnas del modo que todo el mundo sabe; con el apoyo de la Corona, que no se habia negado á satisfacer ninguna de sus exigencias, ni habia resistido ninguno de sus consejos, y con la seguridad de poder quedar triunfante en la lucha armada á que se habia lanzado un partido, cuya bandera no cuenta con las simpatías de la opinión, dió principio á la legislación el Gabinete del Sr. Sagasta; y ¿cómo ha muerto contando con tan poderosos elementos para vivir, para sostenerse en el poder, aunque la opinión pública le fuese contraria?

No ha muerto por una derrota parlamentaria; no ha muerto por un descalabro importante, que la mala fortuna le hubiese preparado en el teatro de la insurrección; no ha muerto, en fin, por una cuestión política; ha muerto por no haber podido justificar, legal y dignamente, la

—Es lástima, dijo esta, pero ningún hijo de vuestra majestad se parecerá como ese hidalgo.

—Y después de todo, dijo el rey riendo, quizá sea su pariente...

Y mirando á Gálcor le dijo:

—Puesto que has llegado hasta aquí, querido, Dios no quiere que te despidas. Así pues, sientate y hablemos un rato...

—¿Ahí ya sabía yo que me escucharía vuestra majestad.

—De dónde vienes? le preguntó Enrique IV.

—De Norac, señor.

—¿A dónde vas?

—Vengo aquí.

—¿A qué?

—A buscar fortuna.

—¿Cómo se llama vuestra madre?

—No lo sé.

—¿Cómo dijo el rey.

—Me dejé abandonado en las gradas de una iglesia.

El rey se estremeció, y á través por su mente como un antiguo recuerdo.

—Nancy, dijo, ¿á que no sabes en quién pienso en este momento?

—No, señor.

—En Corizanda.

—¿La condesa de Gramont? dijo Gálcor estremeciéndose.

—Ya sabe vuestra majestad que es viuda, prosiguió Nancy.

—Sí, querida, y le ha venido bien, porque ese pobre conde era tan celoso como tonto.

—¡Ah! murmuró Gálcor.

—¿Ea decir? que vienes de Norac? continuó el rey.

—Sí, señor.

—¿Tienes hambre?

—Ya lo creo.

—¿Y sed?

—Como un verdadero gascon.

—Pues bien, sientate, dijo Enrique, y comerás conmigo.

—Esto sí que no se puede rehusar, murmuró Gálcor.

Gálcor se sentó á la mesa.

Mucho tiempo hacia que el rey no se habia hallado en esta fiesta.

Un hombre que entraba de aquella manera en su presencia, que se ponía á su mesa sin otro miramiento que como si hubiera entrado en casa de un amigo, era, pues, una suerte para un monarca que se hallaba á todas horas del día subyugado por una etiqueta irritante que le fastidiaba.

Nancy se reía por su parte al pensar en la mala cara que pondrían los cortesanos que fuera se encontraban.

El rey sirvió de beber á Gálcor.

Este saludó al rey, y se bebió de un trago el contenido de su cubilete.

—¡Está bien! y por Cristo que empinas bien el codo, compadre, dijo el rey.

Gálcor le saludó de nuevo.

—¿Con que vienes de Norac?

—Sí, señor, directamente.

—¿No te has detenido en el camino?

—¡Oh! sí, todos los días un poco para que descansase mi caballo.

—Sé lo que es eso, dijo el rey recordando su juventud; se tiene un jaco con cascos de hierro, y...

—¿Qué, señor?

—Esos jacos son los mejores, querido; se les ensilla, y sale uno para París llevando el uno al otro en pequeñas

—Quizá, bien, murmuró Gálcor.

—Para ello, necesitas tiempo, y como ahora la Francia no tiene guerra con nadie, y deja en tranquila paz á sus vecinos, y que no necesito tu espada, te dejo en libertad para pasearte por París. Vendrás de cuando en cuando á hablar conmigo, me referirás tus amores y tus aventuras, y tendré buen cuidado de llenarte de oro tu escarcela.

Y concluyendo de esta manera Nancy, aguardó la respuesta del rey.

—¡Eh! pronunció el monarca; amiga, ¿cómo dispones!

—¡Señor! eso es lo que yo haría...

—Sin duda crees que tengo el dinero á espaldas?

—¡Psh!

—Pues soy mas pobre que cuando solo era rey de Navarra.

Y el rey ya se disponía á enumerar sus apuros monetarios, cual lo hubiese hecho otro de sus riquezas, cuando llamaron á la puerta.

Al mismo tiempo entró un paje.

—¿Qué quieres? dijo el rey no con demasiado buen humor.

—Señor, es un correo que viene de Amboise.

—¿De la reina?

—No, señor, de M. de Pont-Ribaud.

Y separándose el paje de la puerta, entró un hombre cubierto de polvo.

Aquel hombre no era otro que el alemán Fritz, al que la bella Perina burló con tanta gracia.

Al verle, Gálcor retiró su silla hasta interponer á Nancy entre la luz que ardia sobre la mesa y su rostro que quedó en la oscuridad.

Fritz se acercó y entregó un pliego al rey, y no conoció á Gálcor.

ós aseguro que de buena gana hubiese dado su fastuosa comida por el guisado de cabra, el queso y el vinillo blanco, que hacia mi delicia en Coarrosse, ó en el castillo de Pau.

«Todo esto no quita para que el pueblo de París no crea que soy el mas feliz de los principes, y que no tendria razon para no dormir en el Louvre, y de no comer con gusto y apetito.

«Pero ese buen pueblo que me ha aclamado su rey, son buenos menestrales, y no me crearian un buen principe si yo os tratase como en Pau, en Norac ó en Coarrosse.

«Y de aquí en adelante me será preciso dormir en un gran lecho, en donde indudablemente me moriré de frio; habitar en este palacio, en donde cualquiera se perderia en sus vastos corredores; beber en eubletes de plata y comer en platos de oro: cosas todas á las que un pobre principe como yo no está habituado, y que me atarán mucho; pero aun, amigos míos, no es todo lo peor.

«Me será preciso comer solo, ó convidar á uno ó á dos lo mas á mi mesa; tener guardias y pajes detrás de mi silla, observar mis movimientos, detenerme en mi lenguaje, oír llamarme «Majestad» y no ya «Enrique», tener guardias, vestirme de seda, recibir á los embajadores y no sé qué mas...

«Y si yo no hago todo esto, el pueblo de París murmurará diciendo que los he engañado, y que es falsa la misa que he oído.

«Luego pues, amigos míos, es preciso resignarse y obedecer.»

Y después de haber hablado de esta manera, penetró en el Louvre el buen rey Enrique, y el Louvre volvió á tener la fisonomía que tuviera en los tiempos de los Valois.

Y tuvo guardias en las anteceras, chambelanes, oficiales

sustracción de los dos millones que en 18 de Marzo último se hallaban en la caja de Ultramar, y por haber cometido el grave error de creer que podía escusar este hecho con el famoso expediente en que se acusaba indignamente a partidos y a personas honradas, de propósitos criminales que no han podido tener jamás: ha muerto por una cuestión de moralidad.

Es decir, que el Gabinete ha muerto odiado del país; con satisfacción de la Corona, silbado por todos los partidos, abandonado hasta de los suyos; ha muerto como debió morir el que había vivido malversando el Tesoro público, infringiendo las leyes, manteniendo la alarma y la perturbación en todas partes, y calumniando por último a los partidos de oposición y a los jefes y representantes de esos partidos en el Parlamento, provocándolos de esta suerte a resoluciones que nadie puede lamentar tanto como el partido radical.

Quien mal anda mal acaba, hemos dicho al comenzar nuestro artículo, y en efecto; el Gabinete ha muerto como había vivido, despreciado por el país, odiado de todos, puesto que todos habían perjudicado con su desastrosa política y con su fanática administración.

ISLA DE CUBA.

DE MAL EN PEOR.

Dolorosamente impresionado nuestro espíritu con las desventuras de la patria, prestamos igual atención a los quejidos que exhala, ya en las provincias de la Península, donde ha aizado una vez más el absolutismo su negro pendón, ya en las de Ultramar, devastadas por una guerra funesta cada día más preñada de tremendas responsabilidades.

Ayer elevamos nuestra voz dando un saludable aviso para que la insurrección carlista no lleve los mismos ó parecidos pasos que la cubana; hoy nos toca llamar la atención del país hacia el desastroso estado en que las últimas correspondencias recibidas nos representan aquella rica Antilla.

Los efectos naturales del desorden, de la incapacidad supina, de la torpeza cuando menos, de la absoluta carencia de dirección en la campaña de Cuba, son tantos, tan desastrosos y tan irritantes, hasta en sus más pequeños detalles, que no sabemos verdaderamente a cuáles otorgar la preferencia, en la imposibilidad de relacionarlos todos, porque la misma indignación que producen obliga a interponer la prudencia, para trazar a nuestra pluma límites patrióticos, ante el temor de perjudicar con las revelaciones mas odiosas, que calaremos, la causa nacional.

Sin embargo; lo que digamos, dentro de la patriótica circunspección que no hemos de olvidar, creemos ha de ser bastante para que la opinión pública obligue al Gobierno a ocuparse seriamente, y sin mas aplazamientos, del relevo del conde de Valmaseda, primera calamidad de la isla, puesto que sus desaciertos continuados impiden esperar remedio a las demás que la afligen. Envíe el Gobierno al general que le plazca, sean las que fueren sus ideas políticas; haga la elección mirando sus condiciones de respetabilidad y dotes de mando y de gobierno, seguro de que, por mal que elija, si á tales consideraciones se ajusta, ha de hacer un bien inmenso á aquella Antilla, solo con separar del mando de la misma al general Villate.

Devastados completamente por la guerra los territorios que ocupan nuestras tropas en operaciones, sin fincas ni poblaciones donde resguardarse de las inclemencias de aquel clima mortífero, sin tiendas de campaña, albergin dose, y no todas, en algunos barracones construidos por ellas mismas en los llamados campamentos, que ocupan el sitio y llevan el nombre de las poblaciones desaparecidas; establecidos otros á capricho, sin sujeción á plan general, y sin que en su construcción ni obras de defensa haya intervenido ingeniero alguno, por hallarse estos ocupados exclusivamente en hacer bonitas casas en la costa, con baños y demás comodidades para el general Villate, las enfermedades han aumentado en grandes cifras, y no han seguido la misma proporción los recursos de sanidad, medicinas, etc., ramo en el que, como en todos los demás servicios, reina la mas espantosa confusión é inaudito desorden, hasta el punto de que las mas preciosas de las primeras, como el azafrán y la quinina, se reciben en muchas partes sin las propiedades que las caracterizan, y que haya habido depósito por valor de treinta mil duros salido de la Habana, que no ha llegado al punto de su destino, ni se ha avisado su remesa, y ha sido utilizado, durante tres meses, á discreción por todo el que ha tropezado con él, abriéndose con la mayor frescura las cajas; hecho sobre el que no entramos en mayores detalles, por tener entendido que es objeto de una sumaria mandada

instruir de órden del jefe de las fuerzas directamente perjudicadas.

La mala alimentación del soldado sube de punto con la poca calidad de los artículos y el rápido enriquecimiento de los contratistas; causa perenne de escándalo y origen de serios disgustos.

Nuestros soldados, llenos de abnegación y patriotismo, sufren la suerte mas cruel en semejante abandono, con sus trajes destruidos y careciendo de lo mas preciso, pues por la falta de acémilas, les escasean hasta esos malos víveres y tienen que ir á buscarlos desde los campamentos, en repetidos y continuos convoyes, que les producen sensibles y numerosas bajas, por la ocasión que con semejante sistema ofrecen á sus vigilantes enemigos. No estrañámos, por consiguiente, que en alguna parte la disciplina sufra, dando lugar á castigos sensibiles; mucho mas, cuando de parte de clases superiores se nos refieren hechos... que no queremos repetir, contentándonos con indicar la triste suerte de una infeliz familia, cuyo padre murió amachetado, falleciendo poco despues una de sus hijas en Puerto-Príncipe, donde reside su hermana sin haber salido á la calle desde su entrada en dicho punto.

Pero corramos un velo tapido sobre ciertas escenas, y ocupémonos de la conducta militar de ese capitán general, que prometía para Abril (no sabemos de qué año) la terminación de la guerra; de ese capitán general que no tiene el menor inconveniente en autorizar los partes quincenales que están escandalizando hace tanto tiempo al país, sin que el Gobierno se dé por entendido ni adopte determinación alguna.

Pasemos por alto tambien la parte que el favoritismo tiene en las propuestas y otros abusos de menor monta, y entremos á reseñar rápidamente lo que de un modo mas directo atañe á las operaciones de guerra.

Sabido es el sistema de nuestros enemigos; opera cada cabecilla en terreno de que es gran práctico con su gente, sin presentar combate ni salir de sus montes y espesos bosques para venir á buscar á nuestras tropas, como no sea para algun ataque seguro, en que sean diez lo menos contra uno, reuniéndose varias partidas oportunamente, mientras nuestras columnas andan á la ventura, sin rumbo fijo, ni noticias de los filibusteros. Así la guerra se eterniza, y no puede menos de suceder lo mismo mientras no se adopte un plan de campaña metódico, trazado con inteligencia y seguido con tesón.

¿Qué ha hecho respecto á este punto el capitán general conde de Valmaseda? Absolutamente nada mas que perder el tiempo, empeorar la situación, é ir tirando con partes y mas partes quincenales que prometen de un mes á otro la pacificación de la isla; cosa que no sabemos cómo se atreve á asegurar, y menos comprendemos aun, cómo el Gobierno lo tolera sin acabar de relevarle.

El conde de Valmaseda, aunque muy á menudo está fuera de la Habana, por que sabe que la opinión de todos los españoles, empezando por sus antiguos amigos los voluntarios le es contraria, no va al terreno de las operaciones. Se embarca, en un magnífico vapor que el Estado paga, así como su manutención y la de su séquito, verdaderamente real, y se dirige por la costa litoral arriba, litoral abajo, rodeado de las mayores comodidades, buena mesa, agua de nieve, bañadera, mosquitero, etc., etc., y en tal estado dá fondo en Santiago de Cuba en su magnífico palacio, para recibir los obsequios, convites, bailes, serenatas, etc., y al cabo de muchos días...

Pero este artículo sería demasiado extenso, si no dejásemos para mañana la completa exposición del sistema de guerra del nuevo Dario ultramarino, cuya continuación en el mando de Cuba traspasa ya los límites del absurdo.

POLAQUISMO PURO.

Los periódicos de ayer nos dan una noticia que nosotros no podemos, que nosotros no debemos creer, hasta no verla confirmada en el periódico oficial.

Dicen nuestros colegas que el Sr. Villete, que venia desempeñando un modesto destino en Ultramar, ha sido nombrado jefe de administración de primera clase y superintendente de la Casa de Moneda de esta corte en reemplazo del Sr. don Ricardo Muñiz.

Nosotros no tenemos nada que decir en contra del Sr. Villete, que será ciertamente una apreciable persona; pero el Sr. Villete es cuñado del Sr. Muñiz, y al verlo pasar de su modesto destino á la categoría de jefe de administración de primera clase, y á la superintendencia de la Casa de Moneda, ya comprendemos lo que esto puede significar.

El destino de que se trata es incompatible

con el cargo de diputado; el Sr. Muñiz tiene que optar entre el escaño en el Congreso ó la superintendencia en cuestión; pues bien, se queda en el escaño, y se nombra á su cuñado superintendente de la Casa de Moneda, con lo cual el Sr. Muñiz continúa de hecho en su destino, dirigiendo, por consiguiente, las operaciones de aquel importante establecimiento y viviendo en aquella casa para él tan querida, aunque en ella se aloje con el carácter de huésped de su cuñado.

El escándalo que este hecho significaría, si fuese cierto, no tiene nombre; en los tiempos mas pronunciados del polaquismo, no podría citarse un caso de inmoralidad mas grande. Esto sería burlar la ley, con el mayor cinismo, dejándola sin efecto en el espíritu que entraña la incompatibilidad de diputado con ciertos destinos.

Repetimos que nosotros no creemos, que no debemos creer que la noticia sea cierta; pero si lo fuese, desde luego nuestra protesta sería terrible, y esperaríamos que los representantes del país no consentirán de manera alguna en tamañó escándalo, en tan repugnante polaquismo, que nos llevaria á tiempos de mayor inmoralidad que los del conde de San Luis y los de Gonzalez Brabo, *et tui cuncti*.

Basta por hoy.

Se dice que los diputados catalanes adictos al Gobierno caído, inspirados por el Sr. Balaguer, han manifestado al Sr. Topete, tan luego como supieron que se hallaba encargado de formar Gabinete, su deseo de que se reserve la cartera de Ultramar para el *seu* *hermá* D. Victor, que por lo visto no puede vivir fuera de la poltrona.

Es un género de polaquismo desconocido hasta ahora, el iniciado por el vate de las plumas de gacela, y secundado por sus paisanos; con razon se dice que los catalanes no son partidarios del libre cambio; proteccionismo puro significa el paso de los diputados compañeros del Sr. Balaguer, que es un gran proteccionista... individual por lo que es cuenta.

Veremos cómo se las arregla el Sr. Topete para rechazar tan inalficible imposición.

Dice El Punte de Alcolea:

Una gran parte de los documentos que forman el expediente referido, datan del tiempo en que fué presidente del Consejo de ministros el Sr. Ruiz Zorrilla; circunstancia que han tenido buen cuidado de ocultar, por lo mismo que es verdad, los periódicos cimbrios y radicales, y sus satélites anti-dinásticos.

Discurramos.

Si esto fuera cierto, resultaria que, existiendo en el ministerio de la Gobernación los documentos cuando de él se encargó Sagasta, no habria sido necesario invertir dos millones para comprarlos, demostrándose entonces que el Sr. Ruiz Zorrilla, sobre no darles crédito ni importancia, los habia adquirido gratis, cosa que no habia acertado á hacer con todo su talento el Sr. Sagasta; como esto no tiene réplica, y como, por otra parte, el aserto de *El Punte* es falso é hijo únicamente de la escitacion en que se encuentran hoy algunos periódicos gravemente amenazados de muerte, nosotros no podemos preocuparnos de tales pequeñeces, conviniendo en que la actitud de *El Punte* es lógica, pues á un ministerio Sagasta solo puede hacerle coro un diario como *El Punte*.

Y perdonen Vds. que hayamos gastado el tiempo en ocuparnos de tales majaderías.

Segun dicen los periódicos de ayer, nuevos trenes con tropas han salido el día anterior para el Norte, quedando Madrid casi sin guarnición. Pero señor, ¿se ha propuesto el general Serrano llevar á las provincias todo el ejército de España? Ya vá picando en historia esta aglomeración de fuerzas bajo el mando del señor duque de la Torre.

No podemos dar crédito á la noticia de que para la formación del nuevo Gabinete se espera el beneplácito del señor general Serrano. Por muy anómala que haya sido la crisis, se nos resiste creer que su solución haya de ser anómala tambien. El duque de la Torre no es ya regente del reino, y esto lo sabe el Sr. Topete.

Llevamos tres días de crisis, y esta no se ha resuelto todavía, sin que á nosotros nos sorprenda; pues desde el principio calculamos que habia de ser laboriosa, teniendo en cuenta, como lo tuvimos, las condiciones de las Cámaras, el estado de nuestros partidos, la situación comprometida y difícil de la Hacienda, el carácter de la insurrección carlista, el tono del discurso de la corona y el escándalo de la sustracción de los dos millones, con mas los embrollos del expediente reservado para la justificación de aquel hecho.

Del mismo modo que nosotros opinan varios colegas de la noche, entre otros *El Pueblo*, que considera poco menos que indudable la crisis en que nos hallamos metidos.

Veremos si antes de cerrar nuestro número se vislumbra alguna solución ó dá algun paso la crisis; y á fin de que nuestros lectores estén al tanto de lo que ocurre, les daremos cuenta de todo lo que sepamos.

Es la verdad; digan lo que quieran en contra de nuestras aseveraciones los periódicos ministeriales, que la insurrección carlista toma incremento, habiendo hoy partidas en una gran parte de las provincias de España; es la verdad, que el Tesoro público está agotado, que el país está descontento é intranquilo, que los ánimos están recelosos y en fermentación las pasiones políticas; y como esta es el cuadro de la situación creada por el Sr. Sagasta, de aquí las dificultades que se presentan para resolver la crisis, buscando al Gabinete anterior quien quiera encargarse de su triste y funesta herencia.

Aun no podemos apreciar debidamente todos los males que el ministerio Sagasta ha traído al país, aun no pueden apreciarse todos los peligros de que ha rodeado las instituciones. El tiempo los pondrá de manifiesto, antes quizás de lo que muchos se imaginan.

Habia ayer quien aseguraba que la crisis no se resolverá hasta que el duque de la Torre no realice en las Provincias el segundo convenio de Vergara, en cuyos planes suponen que se ocupa en estos momentos el general Serrano. Pues si la crisis no hubiera de resolverse hasta entonces, ya tendríamos para largos días. Ade más, que como en otra ocasión hemos dicho, tales propósitos no pueden atribuirse al jefe de un ejército que como el duque de la Torre reprochó solemnemente la *marotada* de 1839, hecho que hoy se prestaria á la censura de todos, porque el carlismo no tiene en la actualidad la fuerza que tenia en 1839, despues de siete años de sangrienta lucha y cuando las fuerzas estaban casi equilibradas.

Un periódico monárquico y dinástico se atreve á penetrar en las intenciones del rey y á publicarlas, asegurando que este consulta á los hombres públicos por *pura fórmula*.

No contestamos como se merece ese ataque á S. M., porque el periódico del Sr. De Blás no peca nunca de malicia y es necesario perdonarle.

Dice el mismo periódico que el general Rosell no debiera ocupar el puesto que hoy ocupa. ¿Por qué? No lo dice.

La Independencia Española, no pudiendo defender la cuestión apostólica, pide que vaya á la barra todo el mundo.

Por nosotros no hay inconveniente. Sépalo *La Independencia*.

Sabido es que los *peces* no pueden respirar nuestra atmósfera, ni nosotros la de los *peces*. Sabido es que en nuestra redacción, y eso lo saben cuantos nos conocen, no se respira mas que honradez, modestia y dignidad, y sabiendo ahora que *La Independencia* asegura que se ahogaría en nuestra atmósfera, recuerden ustedes el ejemplo anterior, y deduzcan la consecuencia.

El Eco de España ha insertado, y *La Política* reproducido, un suelto en el que se habla de conferencias de sagastinos con el Sr. Ruiz Zorrilla, de recibimientos despectivos de este y de otras cosas por el estilo.

Ambos colegas han sido sorprendidos con esas noticias que carecen de fundamento. Conste.

Aunque *La Independencia Española* y otros periódicos se ocupen en sueltos y gacillas de zaherir al partido radical porque no ha sido llamado al poder, nosotros no hemos de ocuparnos en emitir nuestra opinión respecto de la crisis hasta que se halle resuelta.

Despues pensaremos si esas mezquindades deben ser contestadas, ó deben relegarse al desprecio ó al olvido.

La pasión ciega el entendimiento. En su afán de ensalzar al duque de la Torre, *La Política*, aconsejándole que no forme Gabinete, dice así:

«Inhábese, pues, y que un ministerio de transición se encargue de dominar el conflicto presente, reservándose él para mejores tiempos, que los grandes hombres son para las mejores situaciones, y la presente es pequeña, es de las que hombres de porvenir no aceptan nunca.»

Ya sabe, pues, el Sr. Topete que, segun *La*

Política, no es él grande hombre, ni hombre de porvenir.

¿Qué desencanto para el sacrificado marino!

Segun *El Diario Español*, el Gabinete Sagasta habia perdido la confianza de la Corona. Como es un elogio á S. M., no titubemos en consignarlo.

Recibimos cartas del Priorato, provincia de Tarragona, en las cuales se nos pinta con los mas negros colores la situación de aquel país, hoy abandonado por el Gobierno.

Mientras que las partidas carlistas al mando de los cabecillas Valls y Bareyns de Maspujols se pasean á su placer por los pueblos, sin que nadie les moleste, las tropas están acantonadas en puntos donde su presencia es completamente innecesaria.

El jefe oficial de operaciones en aquella provincia es el brigadier Subirá, anciano de ochenta años de edad, y, por consiguiente, inutilizado para hacer la guerra de guerrillas; y hemos dicho jefe oficial, porque, segun se nos manifiesta en las cartas á que hacemos referencia, el verdadero jefe de operaciones es el célebre señor Gomis, diputado *perlista* en 1869, espartista mas tarde, y calamar en la actualidad. Todos los que conocen á este diputado *independiente*, saben que es una calamidad de grueso calibre; pero lo que no saben es que, manejando soldados, se convierte en una verdadera plaga, mayor que las siete que cayeron sobre Egipto.

El Sr. Gomis es director del ferro-carril de Lérida á Reus y Tarragona, y, como es natural, de lo primero que se ha cuidado, es de destinar fuertes destacamentos de tropas á vigilar la vía férrea, y mientras que días pasados habia una fuerte columna de infantería y Guardia civil guardando el túnel de Tarrés, entre Biniboli y Vinsaux, que es un trozo de camino que aun no se ha abierto á la explotación, las fuerzas carlistas estaban tranquilamente en Montblanch y la Espingla de Francolí, á dos leguas de las tropas.

¿Pero qué le importa al Sr. Gomis que los carlistas molesten á los pueblos y aumenten de día en día sus partidas, alentadas por la impunidad, si á él lo que le importa es el ferro-carril, y este está perfectamente vigilado?

Llamamos seriamente la atención del Gobierno, sobre lo que pasa en aquella desgraciada provincia, á fin de que haga entender á las autoridades, así civiles como militares, cuáles son sus deberes y la obligación que tienen de proteger á los ciudadanos, restableciendo cuanto antes la tranquilidad que tan necesaria es para el desarrollo del comercio y para el aumento de la riqueza pública.

No hemos visto nada mas *cursé* que el modo de razonar de *La Independencia Española*.

Dice: Que el ministerio dimisionario ha presentado la *renuncia*, celoso de su honra.

Esto no es verdad, porque la honra se defiende presentándola en arca de cristal y con la puerta abierta, segun opinion manifestada por Romero Robledo en la anterior legislatura.

Dice: Que este ministerio tiene mas que ningún otro representación en la prensa.

Esto no es verdad, porque los estados de timbre demuestran lo contrario, y no es la cosa tener muchos periódicos, sino que estos tengan á su lado muchos ciudadanos.

Dice: Que el nuevo ministerio seguirá la misma política de Sagasta.

Esto no es verdad, porque solo al Sr. Sagasta y compañeros mártires les es dado hacer política de esa en que se evaporan los millones y se condensan las calumnias.

Dice: Que nosotros sacrificamos territorio, ley y familia á la integridad del título I de la Constitución.

Eso no es verdad, porque *La Independencia* no podrá citar ni el territorio, ni la ley, ni la familia que nosotros hemos sacrificado; lo que hay es que nosotros respetamos la Constitución en toda su integridad, y *La Independencia* no respeta mas que la subvención.

Voilà... ¿pero á qué vamos á conversar en francés con quien no lo entiende?

Es dogma entre todos los partidos liberales de hoy, y lo ha sido siempre del progresista, que debe ser proscripta la política de *repression* y, sin embargo, el *progresista* periódico *La Independencia*, la pide ayer como la única eficaz. ¿Para qué derribamos á Gonzalez Brabo?

¿Es verdad que los voluntarios de Vilavert han depuesto las armas porque no se les pagan los socorros de campaña?

¿Es cierto que en Montblanch han entrado 600 carlistas sin que nadie los hostilice?

¿Es cierto que varias partidas se pasean tranquilamente por los pueblos de tres leguas á la redonda de Figueras?

con trajes recamados de oro, pajes hermosos y caritas radiantes por su coquetería.

El rey, pues, comió solo; y cuando alguna vez le daba la idea de tener á su mesa un convidado, éste se creía su sumamente honrado.

Y, en conclusion, no le llegaba hasta el rey de Francia como se entraba en la tienda de campaña del rey de Navarra.

Sus antiguos compañeros de armas murmuraron en un principio; pero luego fueron cortesanos, y olvidaron esta murmuración.

Por lo que, acababa de suceder una cosa extraordinaria. Un desconocido, que se decía gentil-hombre, se habia presentado á la puerta del Louvre, la que habia atravesado, y entró derribando á los centinelas que se oponian á su paso, y distribuyendo aquí y allá mandobles á todo aquel que quería impedirle su marcha, al mismo tiempo que decía:

—El rey se alegrará mucho de verme!

Y éste, que no era otro, como se ha visto, que nuestro héroe Galar, llegó de esta manera hasta la presencia del rey Enrique; y luego que se halló delante de éste, se quitó su capa, se desabrochó su cinturón, como hemos ya visto, como si se hubiese hallado en una hostería.

El rey se quedó estupefacto de tal osadía.

La misma Nancy temblaba.

En este momento es cuando, como saben nuestros lectores, acababa de decir Galar:

—No me sorprenderia el que fuese hijo de vuestra majestad.

Es preciso decir que en el fondo el rey se hallaba contento; pero la etiqueta... ¡y esa etiqueta á la que tanto se atienen los parisienses!

jornadas y sin mas calcular las distancias. Vaya, veo que mis gascones son siempre lo mismo.

En tanto que el rey hablaba de aquella manera, Galar se decía, mirando á Nancy, que podría ser que aquella dama, de quien tanto le habia hablado madama Margarita, fuese quien hubiera mandado á Idolina á Blois.

—He hecho noche en Poitiers, dijo.

—Hermoso país, contestó el rey.

—Luego en Amboise.

—¡Ah! te has detenido en Amboise.

—Sí, señor.

—Allí se halla la reina en este momento; ¿la has visto?

—No, señor, contestó Galar con serenidad.

Nancy se decía al mismo tiempo que miraba á Galar:

—Discreto es ese manco.

—Pero, continuó Galar, he hecho en Blois conocimiento con una bellísima joven.

—¡Hola! ¡Hola!

—La cual venia á París.

—¿Y tú sin duda te has hecho su caballero?

—Algo, señor.

—¿Y cómo se llama?

—Idolina.

Nancy miró de nuevo á Galar, haciéndole una seña con los ojos que el rey no pudo sorprender.

—Idolina! dijo el rey, es muy bonito nombre. Pero dime Nancy, ¿no tenias tú una camarera de ese nombre?

—Sí, señor, solamente que no es posible que sea esa linda joven de quien hablas este caballero.

—¿Por qué no, hermosa mía?

—Por que no ha salido de París.

—¡Ah! ¿de veras?

Y el rey se sonrió de una manera que dió mucho que

pensar á Nancy, la cual tenia fama de, como se suele decir, cortar un pelo en el aire.

Galar comprendió que con Nancy es con quien tenia que entenderse.

Al mismo tiempo que vió que Idolina habia hablado bien á su favor.

Y en conclusion, no cabia duda de que el rey aun no sabia que habia huido del castillo de Amboise madama Margarita.

El rey continuó.

—Acabas de llegar de Norca, bien. Te han dicho que te parecen á mí, y tu me reñes que eres mi hijo; no me parece mal. Pero en conclusion, ¿qué es lo que deseas, amigo mio?

—Poner mi espada al servicio de vuestra majestad.

—Es decir, que no rehusarias el ser teniente ó capitán.

—¡Señor!

—Pues bien, hablaré á Sully...

—¡Oh! señor, dijo Nancy; si hablais de ello á M. de Sully, os dirá, que en lugar de reclutar soldados, seria mejor el licenciar.

—¡Bah! murmuró el rey.

—Y luego, que á M. Sully no le gustan los desconocidos.

—No deja de ser cierto, querida.

—Yo, en lugar de vuestra majestad, sé lo que haria.

—Pues habia.

—Diria á este caballero. «Nada me prueba que tu seas mi hijo, porque se ha probado que todos los gascones se parecen, pero tampoco nada me prueba que no lo seas.»

—¡Bien! ¿Luego?

—Para saber la verdad, continuó Nancy, es preciso que te pongas en busca de tu madre, y creo que concluirás por encontrarla.

El rey, pues, puso la mano sobre una varilla que le servia para hacer sonar un timbre.

Si la varilla hubiese tocado el timbre, dos guardias hubieran entrado, y cogiendo á Galar, le hubieran arrojado por la puerta fuera.

Pero la mano del rey, que sostenia aquella varilla, se detuvo en el camino antes de llegar al timbre.

Entonces miraba á Galar, como ya lo hiciera Nancy, y se decía que aquel joven se parecia extraordinariamente al rey Enrique hacia veinte años.

—¡Veamos! amigo mio, dijo con una voz que procuró hacer de mal humor, pero sin conseguirlo que dieris quién sois?

—Me llamo Galar, señor.

—Bien, seguid.

—Soy gascon.

—Ya se conoce.

—Me parece á vuestra majestad...

—¡Puff! murmuró el rey.

—Es parecido, es sorprendente, dijo Nancy.

—Sea, continuó el rey; pero el parecido nada prueba.

—¡Oh! murmuró Galar.

El rey se volvió á Nancy.

—¿No soy yo tambien gascon, querida mia?

—Sí, señor.

—Pues bien, todos los gascones se parecen.

—Pero señor, sin embargo...

—Todos los gascones son primos cercanos ó lejanos... continuó el rey.

1

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlcera, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpes, sifilis constitucional, supresión del mestrúo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Descargos 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Asca 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes é hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR

BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresion será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administracion de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, lins Champagne, Bitter y Vermut de Borja, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fabricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acidos superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Ardores de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curacion de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fabricas inglesas. Gran surtido en colchones clásicos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. (37)

Elíxir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de narices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elíxir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elíxir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

ALCANFOR GRANULADO para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

BIBLIOTHECA POPULAR. (31) trata instructiva no alcanza de todas las ciencias ó de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noções geracs.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionário da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No scriptorio da Empresa, rua do Theouro Velho, 8.—Lisboa.

PARA LAS VIÑAS. Azufre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de expedimentar con puntualidad en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS

ACCIDENTES Y DESMAYOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento; y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvenciones.

Servicio permanente día y noche. (28)

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo cruento de la colección, con la novela

LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO,

POR

CÁRLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administracion plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, BRIGIDA, por C. Frontoaura; LA GAMAELA Y LA MARIPUSA Y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS, por T. Guerrero.

A fines de Mayo saldrá el tomo quinto, con los cuentos de Guerrero El colapso de oro y Fea y pobre.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

PARA LA FRESA.

Vinos blancos esquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (59)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranjada común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. Madrid. (58)



LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancia, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coactividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS. Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliat consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS. Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS. Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTÁNEA,

Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS,

con el objeto de producir artificialmente

LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de 4 y 8 libras y de 4 y 8 libras y media, segun hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas crecidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada.

NOTA. Las personas que en vez del agua de fuente, quieren hacer uso para sus baños del agua pura destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba. (61)